

**Instituto Superior de Cultura Física**

**MANUEL FAJARDO**

**El conflicto social en el mundo deportivo.**

**Trabajo de Diploma para optar por el título de Licenciado en Cultura Física.**

**Autor: Emil Perera Solar.**

**Tutora: Lic. Yanetsi González Suárez.**

## Cienfuegos

2008

### Resumen:

El presente trabajo, ha destacado diversos hechos sociales, que se han desarrollado alrededor del deporte, refiriéndose en cuestión al conflicto social dentro del mundo deportivo a nivel internacional en el período (1994-2006), en el que se hace énfasis a la violencia y a la agresión dentro y fuera de este, se mencionan hechos en aras de eliminar la violencia, así como el respaldo teórico a través de opiniones de diferente autores, declarando conceptos necesarios y asumiendo posiciones ante criterios específicos.

Se utilizaron métodos del nivel teórico como el inductivo-deductivo, el analítico-sintético y el histórico-lógico y del nivel empírico la encuesta y la observación.

Los resultados que arrojaron los mismos en el caso de los teóricos pues permitieron la recogida de información relacionado al tema en cuestión, así como la justificación del problema, de esta manera se pudo llegar a razonamientos lógicos partiendo de criterios con respaldo teórico y práctico; en la encuesta los psicólogos plantean que no existe un criterio absoluto con relación a esta temática ya que en realidad el deporte reduce las hostilidades y ayuda a la paz del espíritu pero también provoca daños personales, materiales y morales, donde no es menos cierto que a pesar de la evolución que ha alcanzado el pensamiento humano todavía perduran hechos violentos y agresivos alrededor de este fenómeno social.

A través de la observación se pudo corroborar que se cumple lo anterior expuesto por los psicólogos, en la mayoría de los casos, los deportistas cumplen, respetan las leyes y cometen actos agresivos pero en ocasiones el ansias de ganar y las rivalidades entre equipos conllevan a los atletas a violar estos reglamentos y a agredir a su adversario e incluso al árbitro por no estar de acuerdo con las sentencias emitidas, también el grado de tensión alrededor del juego, entre otros motivos, provoca una ola de violencia en el espectáculo.

El trabajo recoge información de gran interés acerca del tema y va dirigido a la recopilación de datos acerca del conflicto violencia en el mundo deportivo en la actualidad.

Índice:

**1- Introducción.**

|      |                              |
|------|------------------------------|
| 1.1- | Introducción-----            |
| 1.2- | Problema científico-----     |
| 1.3- | Fundamentación-----          |
| 1.4- | Objetivos-----               |
| 1.5- | Hipótesis-----               |
| 1.6- | Definiciones de trabajo----- |

**2- Desarrollo.**

|        |                                 |
|--------|---------------------------------|
| 2.1-   | Resumen bibliográfico-----      |
| 2.2-   | Metodología-----                |
| 2.2.1- | Selección del sujeto-----       |
| 2.2.2- | Métodos y Procedimientos-----   |
| 2.3-   | Análisis de los resultados----- |

**3- Conclusiones.**

|      |                      |
|------|----------------------|
| 3.1- | Conclusiones-----    |
| 3.2- | Recomendaciones----- |

**4- Bibliografía-----**

**5- Anexos-----**

## **INTRODUCCIÓN**

## **I. Introducción**

El conflicto es parte natural de nuestra vida. Desde que el hombre apareció en la tierra ha enfrentado el conflicto y ha ideado formas de solución desde las formas más primitivas hasta las más elaboradas en los tiempos actuales.

A manera de ejemplo citamos el conflicto que enfrentaron Adán y Eva en el Paraíso terrenal, cuando Adán percibe que es tentado por su compañera y no desea comer el fruto del árbol de la Ciencia, del Bien y del Mal. Sin embargo, Eva deseaba que Adán comiera el fruto que estaba prohibido. Definitivamente, sus intereses eran opuestos, lo cual pudo generar cierto nivel de desavenencia.

Esta situación conflictiva, implicó cuatro elementos:

- más de un participante
- intereses opuestos
- sentir o percibir la oposición
- un objeto materia de la discordia.

En este caso, por lo conocido a través de los textos bíblicos, la solución natural que utilizaron las partes fue la pacífica o amigable, que se logró gracias a que Adán fue convencido de que al comer el fruto prohibido estaba satisfaciendo su más caro anhelo: su inmortalidad. Esta comunidad de intereses entre Adán y Eva fue lo que permitió encontrar una vía pacífica o amigable de solución: que Adán comiera la fruta prohibida.

Parecería ser que el primer conflicto, fue entre un hombre y una mujer. Sin embargo, no siempre es así, y tampoco se logra siempre una solución pacífica, lo cual en la mayor parte de los casos significa resultados funestos para las partes.

Lo anterior, en lo referente a los elementos señalados, es válido para todos los tiempos y para todos los conflictos, desde los más sutiles hasta los de mayor gravedad, tenerlos en cuenta es necesario para estudiar y analizar el conflicto.

El conflicto social en el mundo deportivo se traduce a violencia y agresión que son dos términos muy parecidos; pero que no significan lo mismo, de ahí que se haga alusión en el cuerpo teórico de la tesis acerca del presente tema por la importancia e impacto que tiene este en los momentos actuales, donde se vuelve casi obligatoria su investigación en trabajos de corte sociológico en el ámbito deportivo.

La necesidad de investigar acerca de este tema radica en la diversidad de criterios que existen en la actualidad acerca de si la violencia ha aumentado o ha disminuido, por lo que se necesita una investigación, a pesar de existir muchas al respecto y diversidad de criterios en diferentes autores; para que podamos tomar partido en dicha problemática, la cual gira alrededor del fenómeno deportivo.

### **1.2 Problema científico.**

¿Cuáles serán las manifestaciones de conflicto social alrededor en el mundo deportivo en la actualidad?

### **1.3 Fundamentación del problema.**

En la Comunidad Primitiva los hombres se organizaban como una necesidad de supervivencia, demarcan sus territorios, cualquier intruso pagaba con su vida el intento de invasión y posesión, se resolvía el conflicto violentamente en la lucha por una zona territorial anhelada en época de escasez. La fortaleza de los miembros del clan era quien determinaba: ganaba el más fuerte.

El hombre haya evolucionado tanto físico como mentalmente, pero los conflictos continúan, porque este es parte natural de la vida en grupos, y siempre va a surgir uno diferente; pero en ocasiones se continúa usando la misma vía de solución del conflicto, mediante la violencia, como en la era primitiva. El deporte a través de los tiempos no ha estado exento agresiones violentas.

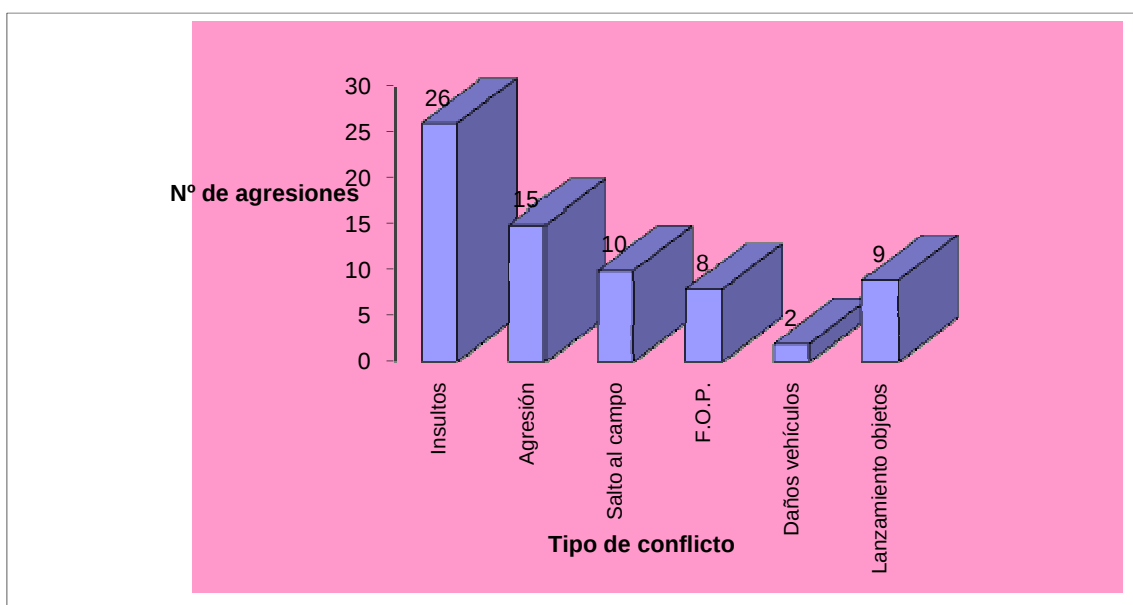
La palabra violencia designa toda agresión física inaceptable con vistas a herir o intimidar al adversario sobre el terreno de juego o fuera de él, y también la agresión psicológica (McIntosh, 1990).

También puede definirse como conducta agresiva una acción verbal o física que puede dañar física o psicológicamente a los demás o a sí mismo.

La violencia en el deporte se idealiza, condena, legitima o tolera, y en otras ocasiones se la confunde con la firmeza con que se lucha legalmente por un balón o el espacio.

No debe confundirse la violencia según el tipo de deporte que sea: debe diferenciarse entre deporte de combate y lucha, deportes de contacto y deportes sin contacto, donde el terreno compartido o separado determina una mayor o menor proximidad (boxeo, waterpolo, tenis, fútbol, balonmano, voleibol).

En los factores de situación, en este caso aplicado al fútbol, veremos como el nivel de la competición, la posición en la tabla, si el equipo es perdedor o ganador, visitante o local, nos permite observar estudios donde aparecen diferencias significativas.



Este gráfico es muy ilustrativo acerca de cómo se producen hechos de agresión violenta a los árbitros durante partidos de fútbol.

Entre los factores facilitadores, se puede poner como ejemplo lo que llega a afectar el ambiente físico-social, el estado fisiológico del organismo, y la clase y facilidad de interrelación entre estos. Mientras los factores desencadenantes, están la agresión reactiva y los conflictos entre expectativas y resultados que se anticipan o que se producen.

Se han realizado un sinnúmero de investigaciones nacionales e internacionales relacionadas con el conflicto en torno al fenómeno deportivo; donde se han abordado diversas temáticas, entre ellas la violencia en el deporte; en el cuerpo teórico de la presente tesis aparecen algunas de ellas. En la Facultad de Cultura Física no existen investigaciones que describan claramente este fenómeno, por lo que mediante este trabajo se pretende hacer un aporte con la recopilación de dicha información.

#### **1.4 Objetivo**

Determinar las principales manifestaciones del conflicto social en el mundo deportivo en la actualidad.

#### **1.5 Idea a defender**

Las manifestaciones de conflicto social evidencian un crecimiento en violencia y agresividad en la actualidad en el deporte.

#### **1.6 Definiciones de trabajo**

Variable relevante: Conflicto social en el mundo deportivo.

Indicadores:

- ❖ Violencia en el mundo deportivo.
- ❖ Agresión en el mundo deportivo.

## **II- DESARROLLO**

### **2.1 Resumen bibliográfico**

Cuando en la era primitivas los hombres se organizaban en familias y posteriormente en clanes como una necesidad de supervivencia, demarcan sus territorios, en donde solo ellos podían cazar, pescar y recolectar. Cualquier intruso pagaba con su vida el intento de invasión y posesión. Así en forma violenta se resolvía el conflicto, cuyo objeto de discordia era una zona territorial anhelada en épocas de escasez.

Esta circunstancia hacía que los enfrentamientos fueran principalmente entre clanes, los cuales medían su poder en base al número, a la fortaleza de sus miembros y a los elementos de defensa que poseían, triunfando el más fuerte.

En ese momento los motivos del conflicto era la escasez y la vía de solución era mediante la violencia, no porque el hombre haya evolucionado tanto físico como mentalmente, los conflictos están todos resueltos, porque este es parte natural de la vida en grupos, y siempre va a surgir uno diferente; pero en ocasiones se continúa usando la misma vía de solución del conflicto, mediante la violencia, como en la era primitiva.

Si bien la reflexión sobre "la guerra y la paz" ha sido una preocupación clásica del pensamiento humano, y desde antiguo, pensadores vinculados a la problemática del conflicto militar (la guerra) y más recientemente a la problemática de las revoluciones y el conflicto laboral (movimientos sociales), han estudiado con cierta profundidad las manifestaciones del conflicto social, a partir de la década de 1950 comienzan a aparecer una serie muy específica de estudios y teorías centrados en el conflicto social, como fenómeno genérico, más allá de sus manifestaciones específicas.

Los primeros estudios:

Puede atribuirse el inicio de esta corriente a la publicación en 1954 del libro "The functions of Social Conflict", del norteamericano Lewis Coser. A partir de entonces pueden registrarse algunas de las principales obras y estudiosos de la teoría del conflicto: 1956: Max Gluckman, 1959: "Custom and conflict in Africa". Ralf

Dahrendorf, "Class and class conflict in 1959: industrial society". Theodore Caplow, "Further Development of a Theory of Coalitions in the Triad". 1960: Thomas Schelling, "Strategy of Conflict". 1962: Kenneth Boulding 1975: "Conflict and Defense: a general theory". Randall Collins 1975: "Conflict Sociology: towards an explanatory science". Louis Kriesberg 1979: "Sociología de los conflictos sociales". Walter Isard, "A definition of Peace Science, the queen of social sciences". 1983: Julien Freund, "Sociologie du Conflit".

Paralelamente a la Teoría del Conflicto y en estrecha relación con ella, ha aparecido y desarrollado una rica "teoría de los juegos" (Von Neuman y Morgenstern, 1944; John Forbes Nash, 1950; Bishop, 1964), que se ha aplicado visualizando al conflicto como juego.

En la última década varios Premios Nóbel han sido concedidos a teóricos de la teoría del conflicto y de la teoría de los juegos: 1994, John Nash; 2005, Thomas Schelling y Robert Aumann.

La principal implicancia de la teoría del conflicto es el reconocimiento de la "funcionalidad" del conflicto. Si bien con anterioridad habían existido pensamientos de justificación moral del conflicto, como las de la guerra santa (cristianismo e Islam), la guerra justa (Vitoria), el derecho a la rebelión (Locke), la lucha de clases (Marx), es recién a partir de la teoría del conflicto que este último comienza a ser visto como una relación social con funciones positivas para la sociedad humana, en tanto y en cuanto se puedan mantener bajo control sus potencialidades destructivas y desintegradoras.

Antes de la aparición de la Teoría del Conflicto, el conflicto era visto básicamente como una patología social, o, en todo caso, el síntoma de una patología social. La sociedad perfecta era vista como una sociedad sin conflictos y todas las utopías sociales sostenían la necesidad de constituir un modelo de sociedad sin conflictos, de pura cooperación.

La Teoría del Conflicto replantea la valoración negativa tradicional y considera al conflicto social como un mecanismo de innovación y cambio social. En sintonía con

esa corriente, el educador norteamericano John Dewey expresaba que "el conflicto es el tábano del pensamiento".

La aparición de la teoría del conflicto debe ser históricamente entendida a la luz de la bomba atómica (1945) y la transformación radical de la lógica del conflicto que ella trajo aparejada. La invención de la bomba atómica modificó completamente la dinámica del conflicto a raíz de la posibilidad de exterminio de la especie humana. El reciente Premio Nóbel de Economía 2005, Thomas Schelling, fundó su obra en el análisis del comportamiento de los antagonistas en una guerra nuclear.

Podríamos afirmar que a lo largo de toda la historia los conflictos se han resuelto típicamente en dos formas: violenta y pacífica o amigable. Entre estos dos extremos se dan matices intermedios que conjugan ambas formas.

Teoría del conflicto es como genéricamente se denomina a una serie de estudios e investigaciones diversos, no sistematizados, y específicos sobre el conflicto social, en general desarrollados a partir de la década del 1950. La teoría del conflicto está íntimamente vinculada a la teoría de los juegos y a los estudios y escuelas sobre negociación.

Nexos entre la teoría del conflicto y la teoría de los juegos

De la confluencia entre la teoría del conflicto y la teoría de los juegos ha derivado una rica distinción entre juegos de suma cero (puro conflicto), juegos de suma positiva (pura cooperación), y juegos mixtos (de cooperación y conflicto). Éstos últimos son los que abren el espacio a la negociación.

En la vida real es prácticamente improbable que se presente una dinámica social que se comporte únicamente como juego de suma cero (conflicto puro) o juego de suma positiva (pura cooperación). Siempre existen aspectos abiertos a la negociación, tanto en las situaciones más conflictivas como en las más pacíficas.

Pero se ha dicho que lo que sí existe en la vida real, son mentalidades que consideran los conflictos como de suma cero o de suma positiva. En el primer caso,

el conflicto tiene una alta probabilidad de terminar en tragedia. En el segundo caso el conflicto tiene una alta probabilidad de terminar en explotación.

Atendiendo a estas teorías nos suele pensar que casi siempre van a existir juegos mixtos, donde pasan cosas buenas y cosas malas ya que la lucha por el triunfo en ocasiones no nos deja pensar, en que puede quedar la posibilidad que también podamos perder el juego; a veces, esto sucede en personas con un adecuado nivel cultural, ya que es característico de su personalidad que no acepten la derrota; pero si tomamos en cuenta a personas que provienen de un medio social desfavorable pues las consecuencias son peores porque sus vivencias, emociones y sistemas de vidas, tienen otros paradigmas a seguir, por lo tanto debemos detenernos a pensar que cada ser social es totalmente diferente a otro, con causas bio-psico-sociales.

### ¿QUÉ ES EL CONFLICTO?

Según el Diccionario de la Lengua de la Real Academia Española la palabra CONFLICTO procede de la voz latina CONFLICTUS que significa lo más recio de un combate. Punto en que aparece incierto el resultado de una pelea. Antagonismo, pugna, oposición, combate. Angustia de ánimo, apuro, situación desgraciada y de difícil salida.

Implica posiciones antagónicas y oposición de intereses.

Concepto: Para definir el conflicto es necesario tener claro que para que se produzca un conflicto, las partes deben percibirlo, es decir, sentir que sus intereses están siendo afectados o que existe el peligro de que sean afectados.

Existen muchas definiciones; pero, para efectos de nuestra explicación tomaremos la que nos presenta Stephen Robbins, por ser una definición amplia y a la vez bastante clara para quien se inicia en el estudio del conflicto.

Stephen Robbins define el conflicto, con estas palabras:

“Un proceso que se inicia cuando una parte percibe que otra la ha afectado de manera negativa o que está a punto de afectar de manera negativa, alguno de sus intereses.

Es necesario recalcar que todo conflicto implica necesariamente dos o más personas o grupos que deben interactuar entre sí.

Otro aspecto que también es importante destacar es que toda relación entre dos personas, entre una persona y un grupo o entre grupos, implica necesariamente un proceso de comunicación, puede ser verbal, escrito y sobre todo corporal. En este proceso donde interactúan dos o más partes, es donde se produce el conflicto.

#### CONFLICTOS FUNCIONALES Y DISFUNCIONALES:

La teoría moderna de los conflictos sostiene que éstos no son ni buenos ni malos en sí, sino que son sus efectos o consecuencias los que determinan que un conflicto sea bueno o sea malo.

##### Conflictos funcionales:

Son aquellos conflictos que se presentan y son de intensidad moderada, que mantienen y, sobre todo, mejoran el desempeño de las partes; por ejemplo, si promueven la creatividad, la solución de problemas, la toma de decisiones, la adaptación al cambio, estimulan el trabajo en equipo, fomentan el replanteamiento de metas.

Pertenecen a este grupo, los conflictos que posibilitan un medio para ventilar problemas y liberar tensiones, fomentan un entorno de evaluación de uno mismo y de cambio.

I.L. Janis, en una investigación realizada con seis decisiones tomadas durante cuatro gobiernos de los Estados Unidos, observó que el conflicto reducía la posibilidad de que la mentalidad del grupo dominara las decisiones políticas. Encontró que el conformismo de los asesores presidenciales estaba relacionado con malas decisiones. Por el contrario, un “ambiente de conflicto constructivo y pensamiento crítico estaban relacionados con decisiones bien tomadas”

##### Conflictos disfuncionales:

Contrario a lo anterior, existen conflictos que tensionan las relaciones de las partes a tal nivel que pueden afectarlas severamente limitando o impidiendo una relación

armoniosa en el futuro. Generan stress, descontento, desconfianza, frustración, temores, deseos de agresión, etc., todo lo cual afecta el equilibrio emocional y físico de las personas, reduciendo su capacidad creativa, y en general, su productividad y eficacia personal. Si este tipo de conflictos afecta a un grupo le genera efectos nocivos que pueden llegar, incluso a su autodestrucción. Como es fácil concluir, los conflictos disfuncionales o negativos, constituyen el campo de acción del conciliador.

De todo lo anterior, podemos reiterar que los conflictos se distinguen entre sí, fundamentalmente, por sus efectos y consecuencias, los cuales determinan que un conflicto sea bueno o malo, funcional o disfuncional, positivo o negativo.

## CONCEPCIONES DEL CONFLICTO

Desde que el conflicto fue objeto de estudio sistémico y materia de investigación para analizar sus causas y su naturaleza, y fundamentalmente, sus formas de resolución, hasta llegar al momento actual, se han dado tres corrientes o enfoques: el tradicional, el de relaciones humanas y el interactivo.

### Enfoque tradicional:

Tuvo vigencia en las décadas de 1930 y 1940. Defendía la idea de que todo conflicto es malo, que es sinónimo de violencia, destrucción e irracionalidad, y que por tanto había que evitarlo, porque afectaba negativamente a las personas, grupos y organizaciones. Para resolverlo o prevenirlo, plantea que sólo hay que atacar sus causas, que según este enfoque son la mala comunicación, la falta de franqueza y de confianza, entre otros. Este enfoque es el que la gran mayoría de nosotros tiene acerca del conflicto. No obstante ya hemos visto que no es así y que existen evidencias demostrables que no siempre el conflicto es negativo.

### Enfoque de relaciones humanas:

Este enfoque fue vigente desde fines de la década de 1940 hasta mediados de la década de 1970. Sostiene que su presencia en las relaciones humanas es un proceso natural y que por tanto es inevitable y que debemos aceptarlo como tal. Sin

embargo, plantea que no siempre es malo o negativo y que puede ser beneficioso para el desempeño de las personas y los grupos. Significó un avance en el manejo o gestión de conflictos.

Enfoque interactivo:

El enfoque interactivo acepta el conflicto como algo natural, pero además sostiene que es conveniente fomentarlo. Sostiene “que un grupo armonioso, pacífico, tranquilo y cooperativo, tiende a ser estático, apático y a no responder a las necesidades del cambio y la innovación”. Recomienda estimular el conflicto en un grado manejable que incentive la creatividad, la reflexión, la forma más eficiente de tomar decisiones, el trabajo en equipo, la disposición al cambio y el establecimiento de metas ambiciosas y alcanzables, contribuyendo a un sentido de logro.

## ELEMENTOS Y PRINCIPIOS DE UN CONFLICTO

De todo lo expuesto hasta este momento, podemos resumir los elementos y principios clave de un conflicto, de la siguiente forma:

Elementos:

- Las partes pueden ser dos o más
- Oposición de intereses: Las partes no ceden.
- Choque de derechos o pretensiones

Principios Clave:

- El conflicto no es positivo ni negativo.
- Es parte natural de la vida.
- Nos afecta a todos.
- Entender y analizarlo ayuda a resolverlo en forma efectiva y productiva.

## ANALISIS DEL CONFLICTO

Al analizar un conflicto, debemos estudiar su proceso teniendo en consideración cada una de sus etapas o fases, toda vez que por ellas transcurren las personas y los grupos cuando enfrentan el conflicto. Pero este análisis debe ser efectuado viendo en cada etapa la oportunidad de su resolución. El análisis de un conflicto no

debe ser efectuado como un ejercicio académico y en forma estática, si no como algo dinámico y con sentido práctico para que sirva de herramienta al conciliador (y a cualquier persona que enfrente un problema y que tenga que ver por su solución).

Roger Fisher, sostiene que un elemento clave para comprender por qué suceden las cosas, es saber por qué las personas toman decisiones del modo que lo hacen. Allí la importancia de analizar un conflicto, pues de lo contrario no se dispone de información necesaria para su solución. Para ello debemos conocer a los protagonistas del conflicto, su cultura para entenderlos mejor, los paradigmas que prevalecen, las causas que lo originaron, los problemas de comunicación subyacentes, las emociones, las percepciones de las partes, los valores y principios, formas de reaccionar, la influencia de los factores externos, y sobre todo, las posiciones, intereses y necesidades de los protagonistas.

El análisis de la cultura que establece en cierta forma la conducta de los protagonistas de un conflicto, es importante no sólo para conocerla, sino también para comprender la forma de actuar de los protagonistas, a fin de encontrar aspectos que puedan servir para solucionar el conflicto.

El análisis de la cultura de los protagonistas de un conflicto es de particular importancia y debe ser tratada con especial atención.

M. Nakagawa, define la Cultura en los siguientes términos:

La Cultura es aquella parte de las interacciones y experiencias humanas que determina como uno se siente, actúa y piensa. Es a través de la propia cultura como uno sienta pautas para distinguir el bien del mal, la belleza y la verdad y para hacer juicios sobre uno mismo así como de los demás. Las cosas e ideas que uno valora y aprecia, como uno aprende, cree, reacciona, etc., todas están inmersas y son impactadas por la propia cultura. Es la cultura la que determina el sentido mismo de la visión que tiene el individuo de la realidad.

Es necesario tener en cuenta, que la cultura de las personas puede variar al cambiar su actividad, lugar de trabajo, zona donde ubique su residencia. También puede cambiar a lo largo de su vida al cambiar sus intereses básicos y por tanto sus

necesidades. Por ejemplo: un muchacho que se educa en una comunidad campesina y que luego se traslada a una gran ciudad a continuar sus estudios superiores, donde logra una profesión sobresaliendo por su capacidad, lo cual le permite escalar posiciones profesionales, laborales y sociales. A lo largo de su vida, inicialmente, habrá estado condicionado por la cultura de su comunidad, y posteriormente, su conducta, sus valores, la forma de ver el mundo y solucionar sus problemas tendrán un enfoque distinto por influencia de la cultura a la cual se ha asimilado. “Las emociones desempeñan un papel importantísimo para dar forma a las percepciones. Por ejemplo. . . las emociones negativas producen una simplificación exagerada de las cuestiones, disminuyen la confianza y provocan interpretaciones negativas de la conducta de la otra parte. Por el contrario los sentimientos positivos aumentan la tendencia a encontrar posibles relaciones entre los elementos de un problema, a encontrar una visión más amplia de la situación y a encontrar situaciones más innovadoras.”

Las emociones contribuyen a dar forma a las percepciones, y éstas pueden desencadenar el conflicto. Son ocasionados por problemas de comunicación.

Cuando la causa es atribuida a problemas de comunicación, puede resultar su solución bastante manejable con sólo aclarar los malos entendidos, mejorar la comunicación, etc.

En este tipo de conflictos se encuentran las percepciones. Lamentablemente, las cosas y los hechos no siempre son percibidos de igual manera por dos o más personas. La historia de relación que en el pasado han tenido los protagonistas, puede hacer ver y sentir la actuación de una persona o grupo, como negativa y peligrosa para los intereses de la otra parte. Aquí se dan los prejuicios. Cuando las causas se ubican en el campo de las percepciones (que desencadenan sentimientos y emociones) son de más difícil solución.

Las cosas y los hechos no siempre son percibidos de igual manera por dos o más personas.

Moore sostiene que a menudo los conflictos se agravan o atenúan por la percepción que una parte tiene de la otra. El papel de conciliador, es reducir las barreras preceptuales.

En este campo se ubican también los valores y principios, que son cuestiones muy profundas, y son de muy difícil manejo, e incluso, pueden no ser solucionables. La solución de un conflicto depende mucho, no sólo de los aspectos culturales de las partes, sino también del medio donde se da el conflicto. Por ejemplo, una empresa, en la cual existe una cultura organizacional, que de una u otra forma condiciona la manera de resolver sus conflictos: en forma impositiva y vertical o en forma dialogada.

Si una persona vive y se desarrolla en un ambiente de gran agresividad, es muy probable que su estilo sea de “GANAR-PERDER”, es decir, que verá en una desavenencia, un “campo de batalla”, en donde su único objetivo es ganar a cualquier precio y que la otra parte pierda o que por lo menos no gane tanto. Si este es el caso de ambas partes, los resultados se verán afectados y probablemente determinados en forma poco adecuada para una solución satisfactoria para las partes. Es muy probable que uno gane en base a su poder o que ambos pierdan. Moore [14] considera que en este caso el medio de solución del conflicto podría ser la mediación o el litigio judicial, incluyendo acciones extrajudiciales como la acción directa no violenta (p.e. las amenazas) la violenta.

El otro extremo puede ser de una persona con principios que rigen sus relaciones y sus formas de actuar frente al conflicto, mediante la persuasión y la cooperación. Su estilo predominante será el de “GANAR-GANAR”. Si las partes comparten este estilo, ambas saldrán beneficiadas con un acuerdo creativo y satisfactorio. Aquí el conciliador tiene una excelente posibilidad de actuar, ayudando a las partes a encontrar una solución creativa y que sea beneficiosa para ambos, orientándolos hacia la satisfacción de sus intereses y necesidades.

Entre estos dos extremos, podemos ubicar distintas formas de actuar que tienen las personas.

Para clasificar las formas cómo reaccionan las personas frente al conflicto, existe una gran variedad de modelos. Kenneth Thomas, identifica cinco posibles resultados ligados a la forma de actuar de las personas que viene a ser su estrategia para resolver el conflicto.

#### Estrategias de solución de un conflicto

1. La competencia.
2. El evitamiento.
3. La adaptación.
4. El compromiso negociado.
5. La cooperación.

El conflicto tiene una interpretación sociológica moderna en [Lewis Coser], que tiende a incorporarlo en el estructuralismo funcionalismo: como establecimiento de la unidad consensuada; son ejemplos positivamente funcionales los conflictos internos en grupos no relacionados íntimamente, que pueden constituir una amenaza a la integridad de la estructura, que no puede institucionalizarlos con asociaciones y coaliciones como vía del cambio social. Para Ralf Dahrendorf, el conflicto es un hecho social universal y necesario que se resuelve en el cambio social y en Karl Marx una interpretación económica en la dialéctica de la superestructura como ideología, el poder de la clase dominante, medios de producción y lucha de clases. En Hegel la lógica se basa en el principio de contradicción y Marx construye una dialéctica para la transformación revolucionaria, que esboza esquemáticamente Engels con la ley de unidad y lucha de los contrarios, ley de la conversión de la cantidad y calidad y viceversa y negación de la negación. En el materialismo histórico es el desarrollo de la producción cuyo motor es la lucha de clases.

#### Teorías del conflicto social

Las teorías del Conflicto social sirven para explicar como la sociedad necesita orden e integración, que puede conseguirse con consenso o con coacción. En cualquier caso, el conflicto es el factor del cambio social, que funciona con la formación de grupos de cambio y acción social, para la integración, por la vía del cambio de

estructuras, que propician los grupos de presión o interés mediante pactos con el resto de los artífices del cambio. Una exposición histórica de las teorías sociológicas de forma exitosa, puede encontrarse en el 'Diccionario Crítico de Ciencias Sociales', por Jesús Giner.

La cuestión queda en considerarlo como dinámica social hacia el consenso, una desigualdad estructural hacia una integración social. En las interpretaciones de los autores, normalmente identificados con una escuela, la explicación se entiende de diferente manera si se refiere al sistema social en su conjunto totalizador o a la estructura social, que es el soporte teórico del sistema. Al mismo tiempo debemos situar el elenco de valores en un lugar designado y preciso, que es el sistema social.

La violencia es, sobre todo en estos últimos años, un fenómeno muy habitual dentro de nuestra sociedad. En la televisión, o en cualquier artículo de prensa, podemos leer o escuchar a diario casos de violencia, de todo tipo, mayormente de violencia doméstica, racista y violencia entre aficionados a algún tipo de deporte, en estos actos el desencadenante suele ser la intolerancia, la tendencia agresiva y en muchos casos, una “pasión desbordada”, que suele ser la “excusa” más habitual de los violentos. Pero esto no es un hecho actual, sino que desde la prehistoria se han encontrado casos de violencia entre seres humanos. Para no dar lugar a equivocaciones, se definirán los términos más usuales que se dan en un acto violento: la violencia en sí misma, el conflicto y la agresividad.

## VIOLENCIA

En primer lugar, J. Galtung (1985) define la violencia como “algo evitable que obstaculiza la autorrealización humana explicando que las personas sufran realizaciones afectivas, somáticas y mentales, por debajo de sus realizaciones potenciales”. Así mismo, Jordi Planella (1998) la considera “como aquella situación o situaciones en que dos o más individuos se encuentran en una confrontación en la cual una o más de una de las personas afectadas sale perjudicada, siendo agredida física o psicológicamente”.

## CONFLICTO

Este concepto aparece generalmente cargado con una valoración negativa, debido a que se confunde conflicto con violencia, es decir, con su patología. Un conflicto puede resolverse también de forma no-violenta. Mientras la violencia no es innata en los seres humanos sino que es un aprendizaje, el conflicto sí es consustancial a la vida humana, algo natural y por tanto inevitable. De esta manera, más que eliminar el conflicto, de lo que se trata es de saber regularlo creativa y constructivamente de forma no-violenta, ya que es una energía y una oportunidad para el cambio.

## AGRESIVIDAD

Término abordado por distintas teorías psicológicas que no se ponen de acuerdo en una definición, pero para poder generalizar, diremos que está definida en cuanto a su fin de lesionar a otro organismo o al propio pero es necesario añadir a lo anterior la necesaria intención de producir daño, destruir, contrariar o humillar. Pero se debe hacer referencia a la diferencia entre agresividad y agresión, el término agresión debería utilizarse para designar un acto en sí, un acto palpable y efectivo. La agresividad, sin embargo, es el término empleado para designar la tendencia o disposición inicial que dio lugar a la posterior agresión.

La mayor parte de las aproximaciones sociológicas al fenómeno de la violencia en el deporte se basan, directa o indirectamente, en el paradigma estructural-funcionalista sobre la anomia y el conflicto social. Las aproximaciones marxistas parten en realidad del mismo paradigma: dando la vuelta a la teoría de la función integradora del conflicto de Coser, hacen reacer en la violencia ambiental deportiva la función de expresar en términos comunicativos alguna especie de proceso revolucionario, o siquiera reivindicativo, inconsciente, amparados en el aserto de Marcuse sobre la revelión juvenil: "Si son violentos es porque están desesperados". Sin embargo, esta interpretación, con ser parcialmente correcta, cae por su peso ante el hecho de que no son justamente los sectores más castigados por el capitalismo quienes protagonizan los actos de violencia.

## LA VIOLENCIA EN EL DEPORTE COMO HECHO SOCIAL

El estudio de la violencia es ya, en la sociología del deporte, un capítulo obligado. Y ello a pesar de que, en el acerbo sociológico, la violencia no constituye un tema de mucho peso. Incluso la sociología del conflicto suele detener sus pasos en el punto en que la violencia se desata. La gran atención que la psicología ha prestado al fenómeno de la agresión interpersonal, así como la excesiva atención prestada por la biología, concretamente por la etología, probablemente hayan contribuido a cierto alejamiento de los sociólogos, por temor de caer en interpretaciones sociobiologistas que cargan excesivamente el peso de las influencias de la naturaleza, es decir genéticas, como desencadenantes. De hecho la gran discusión entre quienes consideran que los hechos humanos son influenciados básicamente por el ambiente, es decir por la sociedad (creencia que está en la base de la sociología), y quienes los atribuyen a factores biológicos, sigue todavía en pie. A finales de 1994 se ha levantado una gran polémica en la comunidad científica anglosajona, al publicarse algunos trabajos de genetistas que afirmaban haber aislado el gen de la violencia, casi como si se tratase de un virus curable. El problema, se ha advertido desde la sociología, es que casualmente esos genes violentos aparecen siempre en grupos socialmente marginados, con lo que cuestión sigue sin resolverse. Es un círculo vicioso, en el que unos apuestan por el huevo y otros por la gallina.

Para los ambientalistas la cuestión está clara. Con independencia de que la violencia esté o no en los genes, se observa empíricamente que en aquellos sectores beneficiados por el bienestar económico y social las tendencias violentas tienden a reducirse. Sin embargo, es también la experiencia la que nos muestra que esos mismos grupos beneficiados por el bienestar pueden desencadenar en un momento dado fenómenos de violencia desmesurada, como se comprueba siempre que se implantan dictaduras (los casos de Chile y Argentina han sido ejemplos de la ferocidad que los grupos supuestamente civilizados pueden mostrar en un momento dado). Tal vez podrían explicarse tales procesos en términos de activación de algún temor ancestral a la pérdida del bienestar y los privilegios. Quizás en esos momentos el gen de la violencia, desactivado por la civilización, se active de nuevo.

Pero lo cierto es que la cuestión no está cerrada todavía. Sólo una más estrecha colaboración entre la biología, la psicología y la sociología podrán dar respuesta algún día a este dilema, y aislar definitivamente ese virus, si es que existe como tal enfermedad. Ashley Montagu, que dedicó muchos años a esta cuestión, propuso que "la naturaleza humana es buena. Lo malo es la educación humana. Tenemos que adaptar ésta a las exigencias de aquélla, y desengañar a la humanidad del mito de la maldad innata del género humano" (MONTAGU, 1993:125). Es probable que Montagu tenga razón, pero entretanto los sociólogos debemos ocuparnos de aquellos fenómenos actuales, todavía no resueltos por la educación, que constituyen un problema social. Y la violencia en el deporte parece que constituye claramente, ahora mismo, un problema social.

Sin embargo, si observamos la evolución moderna de los deportes, vemos que todos ellos responden al esquema del proceso civilizador de Norbert Elías. Eric Dunning ha seguido el proceso de desarrollo de varios deportes, y ha comprobado cómo la violencia se viene reduciendo sistemáticamente. El propio desarrollo de los deportes es, casi, un proceso de acotamiento, control y reducción planificada de los comportamientos violentos y agresivos, que hoy se consideran de hecho como sinónimos de comportamiento antideportivo.

¿Por qué razón, entonces, nos preocupa tanto hoy el fenómeno de la violencia? En primer lugar, desde luego, porque la ola de violencia en torno al deporte provoca daños personales, materiales y morales que son evidentes. Pero especialmente porque, a causa de ese mismo proceso civilizatorio, nuestro umbral de tolerancia hacia la violencia ha descendido, y aunque tanto en términos absolutos como relativos la violencia sea menos intensa que en otras épocas, nuestra sensibilidad es más elevada que antes. Y también por las propias características de la sociedad de masas, ya que los deportes de masas suponen una concentración de los hechos violentos, dando mayor espectacularidad a los mismos, y el propio funcionamiento de los medios de comunicación de masas, al darles una gran resonancia, los amplifica. Veamos ahora qué entendemos por comportamientos violentos, y qué tipos de violencia nos interesa analizar.

## LA VIOLENCIA Y LA AGRESIÓN INTERNA

En realidad, y aunque provisionalmente mantendremos el término de violencia, por ser el más aceptado, no nos estamos refiriendo exactamente a violencia, sino a agresión, aunque de hecho son términos que pertenecen a un mismo campo semántico, y por lo tanto tienden a confundirse.

La violencia se define como "todo cuanto se encamine a conseguir algo mediante el empleo de una fuerza, a menudo física, que anula la voluntad del otro" (UNESCO, 1988, T.IV: 2354); es un acto finalista, orientado a la consecución de algo: un gol, un país, un bolso, un hueco para aparcar el coche, o el cuerpo de una mujer..., un acto en suma que no puede ser gratuito. Jurídicamente se distingue entre violencia y coacción o intimidación, términos éstos relacionados con aquellos actos por los que se inspira a alguien el temor racional y fundado a sufrir un mal inminente en su persona, bienes o familia.

La violencia es por tanto, en este sentido, una forma de resolución de los conflictos de intereses, sean interpersonales, internacionales, económicos, sociales o políticos... El proceso civilizador viene intentando desterrar, por supuesto, este burdo mecanismo de resolución de conflictos y de satisfacción de necesidades, pero es evidente que aún no se ha conseguido. Los medios de comunicación nos muestran a diario las pruebas.

Entendida con este sentido finalista, el concepto de violencia sólo tiene sentido en el mundo del deporte internamente. En la medida en que todos los deportes competitivos -especialmente los deportes de equipo- se basan en el enfrentamiento por un recurso escaso -la victoria-, es esperable que en el decurso de los enfrentamientos se produzcan situaciones primero de coacción e intimidación, y en último extremo de violencia. De hecho, algunos de estos deportes -como el boxeo, la lucha libre y las llamadas *artes marciales*- se basan específicamente en la práctica de la violencia controlada.

Naturalmente, el descontrol de los niveles de violencia en los deportes violentos, o la aparición de fenómenos de violencia en deportes considerados no violentos, constituye un problema importante en la actualidad. La obsesión por el fair-play lleva

a los profesionales del deporte a sensibilizarse cada vez más frente a comportamientos violentos o superviolentos. Es probable incluso que, a la vista de los elevadísimos montantes económicos en juego, que de día en día se acrecienten en progresión geométrica, haya habido un cierto incremento de la auténtica violencia intradeportiva. Pero la evidencia muestra que, a pesar de la aparatosidad con que los medios de comunicación tratan estas cuestiones, se cumple el paradigma general de Elías sobre los procesos civilizatorios (ELÍAS&DUNNING, 1992), así como el de Dunning sobre la evolución de los distintos deportes hacia formas cada vez menos violentas (DUNNING, 1993). Como señalaba Cagigal, "todas las semanas tiene lugar un suceso más o menos conflictivo en algún terreno o cancha de juego deportivo (...) Pero este mismo fin de semana (...) han sucedido docenas de miles de encuentros deportivos, con sus resultados, sus alegrías y decepciones (...). Estas docenas de miles de partidos no han pasado a ser noticia -fuera de lo estrictamente deportivo- porque no han supuesto nada anormal" (CAGIGAL, 1990:71).

Seguramente estamos hablando de tasas no muy superiores a la que podríamos llamar violencia relacional cotidiana; tal vez incluso más bajas de las que podemos medir entre los pacíficos conductores de automóvil en las grandes ciudades españolas, o las que podrían medirse en *encuentros* del tipo de los inicios de rebajas en los grandes almacenes.

Por supuesto, no se niega aquí la importancia de estos fenómenos de violencia. La Psicología Social se ocupa de estudiar estos pequeños conflictos que se producen tanto en el marco de la interacción de los pequeños grupos, o intergrupales, como a nivel intragrupal (SETZEN, 1984:292). Y en este sentido el tipo de conflictos que se producen en un campo de juego son cualitativamente semejantes a los que se producen en cualquier otro campo de competición, reglada o no reglada: sea entre equipos de vendedores, equipos de producción en una cadena de montaje, cuadrillas de trabajadores temporeros de la agricultura o la construcción, etc. Y ello incluye, por supuesto, los conflictos dentro de los propios equipos, que hacen que, aunque de forma menos habitual que frente a miembros de equipos rivales, se produzcan enfrentamientos -e incluso reacciones violentas dentro del propio campo- entre jugadores de un mismo equipo, o entre éstos y el entrenador/capataz (PASTOR,

1978:598). Estamos, en suma, frente a un proceso de tensión controlada, en el que diversas estructuras de polaridad actúan sistemáticamente, provocando tensión. Y teniendo en cuenta que "los jugadores por separado y los equipos tienen objetivos, uno de los cuales es marcar goles" (ELÍAS&DUNNING, 1992:243-246), no es improbable el desencadenamiento de fenómenos de violencia, en cuyo desenlace influirán por otro lado las actitudes no sólo de los espectadores, sino también del líder del grupo, de las denominadas estrellas del grupo, por supuesto del entrenador, y desde luego del árbitro.

Se hará énfasis en la violencia en torno al juego:

#### LA AGRESIÓN Y LA VIOLENCIA AMBIENTAL COMO CONFLICTO SOCIAL

La Sociología, a nivel macro, se interesa más bien por el tipo de agresión, individual o de grupo, socialmente originada y manifestada también en el marco de las grandes estructuras sociales. Es decir, la que se produce no en el juego sino en torno al juego, con independencia de que en la misma puedan participar también, en distinta medida, los jugadores y no sólo los espectadores.

Smith distingue en primer lugar (SMITH, 1983) los desórdenes con un motivo estructural, sea bajo la forma de demostración política o de confrontación entre dos facciones rivales, siempre provocados por un conflicto social, esto es "una lucha en torno a valores o pretensiones a status, poder y recursos escasos, en la cual los objetivos de los participantes no son sólo obtener los valores deseados, sino también neutralizar, dañar o eliminar a sus rivales; puede desarrollarse entre individuos, entre colectividades o entre individuos y colectividades" (COSER, 1974). El conflicto puede tener raíces políticas, culturales, económicas, territoriales, étnicas, religiosas, etc.

Los desórdenes con un motivo situacional responden sin embargo a detonantes como la falta de entradas, o la frustración por una derrota casi siempre interpretada como injusta por los aficionados del equipo perdedor. En cuanto a los desórdenes inmotivados, son difíciles de admitir desde la Sociología, pues supondría la existencia de violencia irracional, atávica, dando con ello la razón a los etólogos, la gran bicha, que plantean una naturaleza violenta del hombre). Pero no deja de ser cierto que a veces la celebración exaltada y alcoholizada de una victoria puede

empezar festivamente, pero terminar como el rosario de la aurora si la masa festiva se encuentra con grupos que expresen rechazo a su ruidoso comportamiento, o con hinchas del equipo contrario; otras veces se trata de lo que algunos autores denominan desórdenes del tipo tiempo de descanso, esto es actos violentos que tienen lugar en fines de semana, fiestas, celebraciones, ceremonias o en cualquier ocasión especial "en que las habituales prescripciones contra la violación de normas morales se suspenden o rebajan", pasándose por alto por parte de los ciudadanos y autoridades ciertos comportamientos como las borracheras, alteraciones del orden, peleas, pequeños robos... "Todas las culturas conocen estos periodos de descanso. Y con frecuencia, el deporte suministra el pretexto para un tiempo de descanso, y desgraciadamente el relajamiento inicial de la situación puede acabar en conflicto abierto"(GARCÍA FERRANDO, 1990:226).

Por supuesto, no pocos casos que la opinión pública presenta como enmarcados en la violencia del deporte son accidentes debidos al mal estado de las instalaciones deportivas, del mismo tipo que puede ocurrir en un colegio, un teatro o un palacio de la ópera. Pero ello no puede ocultar la existencia de graves desórdenes, y agresiones intergrupales, de proporciones crecientes. Es a estos desórdenes a los que denominamos agresión y violencia ambiental deportiva, y son los que propiamente deben ocupar a la Sociología del Deporte.

En cierto modo debemos volver provisionalmente al punto de partida, al debate entre ambientalistas y biólogos, pues de alguna manera el tipo de explicaciones sociológicas propuestas se sitúan en un contínuum que va de la agresión instintiva a la violencia estructural de la sociedad.

Una de las propuestas más instintivas es la de Marsh, quien cree descubrir una función ritual, que denomina aggro, en las agresiones intergrupales que se producen en el deporte, especialmente en el fútbol. Esta función sería la de afirmar la pertenencia significativa a microculturas que les diferencia de la amorfa cultura unitaria del conjunto de la sociedad, y sería una prolongación histórica de los antiguos enfrentamientos que se daban entre los aficionados romanos a las carreras de caballos. Cree que es una función universal, y que es una forma de ritualizar y

sublimar conflictos reales, proponiendo así una lectura utilitarista de este tipo de violencia, por permitir "el mantenimiento de un cierto nivel de dinamismo una sociedad, y renovar las bases de la cohesión cultural en periodos de cambio social" (citado en GARCÍA FERRANDO, 1990:228). En realidad para entender la propuesta de Marsh es preciso señalar siquiera las bases del paradigma biologista, o etológico, sobre la agresión intergrupal en el hombre, según el cual la agresividad es un instinto innato del hombre, como en otras especies animales, que ha facilitado su adaptación filogenética a un medio ambiente hostil. Al haberse modificado las condiciones del medio ambiente, "ese instinto sería arrastrado como una carga genética históricamente superada, de manera parecida a como ocurre con el apéndice" (EIBL-EIBESFELDT, 1989:179) en el cuerpo humano, activándose de tanto en tanto casi como una infección vírica. En este marco es razonable aceptar canales adecuados para desahogar ese instinto, socialmente inocuos, como el deporte, la caza o las guerras justas.

Aparentemente cercanas a esta interpretación están todas aquellas que, de un modo u otro, suelen echar en el debe de las masas todos los males habidos y por haber. La Psicología Social nació con Le Bon obsesionada por el advenimiento de las masas como principales actores de los estados industriales y democráticos. Gabriel Tarde reconocía la dificultad de encontrar "crímenes que no impliquen, en ningún grado, la complicidad del medio" (TARDE, 1986:142), pero no olvidaba recalcar que "las multitudes son inferiores en inteligencia y moralidad a la media de sus miembros", lo que explicaría "su gusto singular por los vidrios rotos, el ruido, la destrucción pueril" (TARDE, 1986:151).

En esta línea, el informe preparado en Inglaterra, en 1978, por el Consejo de Investigación en Ciencias Sociales, sobre desórdenes públicos y competiciones deportivas, insiste en el hecho de que las competiciones se juegan antes grandes masas de espectadores, que atraídos y estimulados por la excitación del juego, en ocasiones provocan estallidos de violencia. Y algunos trabajos han profundizado en esta línea, sobre todo centrándose en el papel de los medios de comunicación de masas como *activadores* de los instintos criminales de las masas. Kevin Young ha analizado el entorno massmediático de los disturbios en el estadio de Heysel, en

Bruselas, en mayo de 1985, y contrasta el sobredimensionamiento informativo prestado a este suceso, con la escasa atención a los cientos de miles de personas muertas en las mismas fechas en un ciclón ocurrido en Bangladesh, y concluye que "está claro que la prensa y los medios de comunicación de masas no crean el gamberrismo del fútbol, pero la aplicación negligente por su parte de unas técnicas de presentación que resaltan lo extravagante y lo violento contribuye muy poco a mejorar un panorama que ya es, de por sí, bastante complicado" (YOUNG, 1993:169).

Una línea cercana y más realista se basa en la teoría desarrollada por el estructural-funcionalismo de Parsons y Merton en los años '50 -también utilizada por Cancio- sobre las expectativas frustradas como base del conflicto social, de las que las agresiones en el fútbol serían simplemente una manifestación. En la medida en que la sociedad capitalista ofrece unas expectativas de calidad de vida y éxito que luego no pueden ser alcanzadas por la mayoría de la población, esto despertaría, especialmente en momentos de crisis, situaciones de conflicto. Entendiendo así la agresividad intergrupala en el fútbol en términos de rebelión, tal y como la formulase Marcuse en los '60: "Si son violentos es porque están desesperados. Y la desesperación puede ser el motor de una acción política eficaz"(MARCUSE: 1968:144). Son estos también los planteamientos que guían a los radicales marxistas, para quienes la violencia en el deporte debe entenderse en el marco de las relaciones primarias entre las clases sociales y el Estado (TAYLOR, 1982).

García Ferrando se sitúa en una perspectiva pragmática desde la cual, y a partir de un paradigma conflictualista, propone que, en la medida en que "el deporte se ha convertido en uno de los fenómenos más visibles de la sociedad de masas (...), resulta pueril pretender que se convierta en un área del comportamiento humano para el que no sean aplicables las leyes del funcionamiento de la sociedad (...) Si las relaciones de poder y dominación determinan el funcionamiento de la sociedad, así lo harán también el funcionamiento del mundo del deporte" (GARCÍA FERRANDO, 1990:228). Naturalmente, una teoría tan pragmática deja de lado una cuestión fundamental, y es que los conceptos de conflicto, violencia y agresión no son sinónimos. Asumiendo el carácter esencialmente conflictualista de las sociedades, la

civilización humana ha venido creando sin embargo, de forma sistemática, instrumentos para reducir los niveles de resolución de conflictos mediante la violencia, y sobre todo ha producido actitudes de rechazo hacia la agresión como forma de relación intergrupala. No sirviéndonos por tanto, dicho pragmatismo, para explicar el por qué del rebrote y ascenso en progresión geométrica de la violencia y las agresiones intergrupales en el deporte. Como menos aún nos sirven otras teorías que buscan la explicación de la violencia en los propios rasgos del juego deportivo, creando una tautología que se resumiría en términos absurdos: hay violencia porque hay violencia.

## VIOLENCIA EN EL DEPORTE

Podemos encontrar diferentes formas de agresión y violencia en los diferentes ámbitos de la actividad humana, ya sea en las relaciones personales, laborales, familiares, profesionales, políticas, comerciales; por lo tanto no debería extrañarnos su aparición también en uno de los fenómenos mas característicos e importantes de la sociedad contemporánea, el deporte.

Al referirnos al deporte, es necesario explicar el significado de lo que es el deporte, y a que tipo es al que nos referimos, ya que coloquialmente se lo considera como tal en muchas situaciones y no lo es.

La significación absoluta de deporte es: recreación, pasatiempo, placer, diversión o ejercicio físico, que es, por lo común, al aire libre. Atendiendo además a la significación de ejercicio físico como actividad física que requiere entrenamiento y está sujeto a unas normas.

Unos tratan el deporte diciendo que "los deportes promueven la salud mental, la paz del espíritu.... pueden aliviar las hostilidades naturales, la agresividad y la competitividad. Reducen la delincuencia, la criminalidad y la violencia". Otros por el contrario citan las consecuencias nefastas de partidos como el Salvador-Honduras con cientos de muertos, el desastre de Heyssel, los holligans británicos, los ultras, el vandalismo, etc.

El examen de la relación entre deporte y agresión parece haber llegado a quedar dominado por estos dos puntos de vista contradictorios. Si se revelasen positivas las

pruebas en favor del primer punto de vista, el deporte habría demostrado su gran significado a nivel social; si por el contrario se tomase en cuenta el segundo punto de vista, deberían tomarse muy en serio tales consecuencias para la práctica deportiva.

Hay distintos enfoques psicológicos dentro de la conducta agresiva. En primer lugar figuran las ideas de orientación Biológica de Freud y Lorenz, en donde adquiere gran importancia la noción de una tendencia innata a la conducta agresiva, donde tal agresión debe canalizarse de una manera aceptable y el deporte desempeña un destacado papel a este respecto. En segundo lugar nos referiremos a las teorías que explican que una reacción emocional surge como consecuencia de estímulos indeseados, frustración, y que esto lleva a una conducta agresiva.

Deportes en los que se da la violencia.

- Baloncesto.

- Causas

El baloncesto es uno de los pocos deportes donde se comete con relativa frecuencia actos de violencia. Podemos hacer dos distinciones para estudiar las causas y donde se produce la violencia en este deporte. Podemos hacer dos distinciones España y EE.UU. como dos posibles ejemplos para este análisis.

España: En España se producen muy pocos actos violentos en encuentros de especial tensión por su importancia deportiva. Esto se debe a que en España el deporte Rey por excelencia es el Fútbol y podríamos decir que el baloncesto español pierde importancia en beneficio del fútbol, el baloncesto no tiene tanta importancia social como el fútbol.

EE.UU.: En Estados Unidos pasa el caso contrario. El deporte Rey junto con el Béisbol es el baloncesto, aquí los equipos y los jugadores tienen más presión. Se mueve mucho más dinero en comparación con España. Al ser este deporte más importante, socialmente hablando, podemos explicar así porque dentro de la cancha de baloncesto hay más agresiones y más violencia que en España, también esa violencia se ve reflejada fuera de la cancha los hinchas son más agresivos, y en especial los hinchas americanos, y esto se traduce en más violencia en las calles.

Soluciones a la violencia.

Para solucionar la violencia se pueden tomar medidas, en el caso de los espectadores, por aumentar las multas por violencia en actos deportivos, llegando incluso a penas de cárcel no superiores a 1 mes y no inferiores a 1 día, también por no dejar entrar a una persona violenta en un recinto deportivo en el cual se vaya a realizar un espectáculo trascendente. Por parte de los jugadores, aumentar las sanciones deportivas con más partidos sin jugar, se podría llegar a la suspensión del sueldo, etc. Pero la principal solución para la sociedad pasa por concienciar a toda la sociedad de que la violencia deportiva no es buena, y sobre todo dar este mensaje a los “pequeños” deportistas para que cuando crezcan no realicen estos violentos actos.

- Balonmano.

En el balonmano como en los demás deportes que no tienen tanto interés social como el fútbol, la violencia no se produce con la relativa frecuencia con la que se produce en el fútbol, esto nos permite decir que no podemos estudiar la violencia en general en el balonmano.

- Hockey.

El Hockey es un deporte violento por definición y no porque tenga importancia social sino que por sí los jugadores están pre condicionados a ser violentos en el terreno de juego. Si le preguntamos a cualquier persona que nos defina el Hockey lo podría definir como. “dícese del deporte en el cual hay 12 jugadores que se pegan por meter un disco en la portería contraria”. En este deporte son frecuentes las bajas por fuertes golpes por parte del contrario, y por grandes batallas campales dentro de la pista.

Una posible solución para este tipo de violencia pasa por aumentar las sanciones deportivas a los jugadores y poner multas económicas a los jugadores.

La violencia en el fútbol.

## - Fútbol.

El fútbol es el deporte Rey de España y posiblemente del mundo. Analizaremos porque en este deporte es donde se ocurre el mayor porcentaje de sucesos agresivos, y como este deporte ha ido evolucionando desde su origen hasta este espectáculo, y multimillonario deporte en el que se ha convertido.

## - Causas

“Mirándolo con malos ojos”, un encuentro de fútbol se reduce a la evoluciones de dos equipos de once jugadores cada uno que tratan de colocar un balón en la portería del adversario. Y sin embargo cualquier hincha que oyera esta definición se llevaría las manos a la cabeza. El fútbol, argumentaría, va mucho más allá de perseguir una pelota por el césped: es arte, ceremonia, en definitiva, el gran espectáculo, con mayúsculas. Y también exaltación, pasión, amor y odio. Pues tales sentimientos son los que hacen vibrar al hincha, al forofo cuando su equipo del alma se la juega en el campo. Su actitud, desde luego, resulta muy diferente de la del mero espectador que simplemente acude al estadio a pasar un buen rato.

Curiosamente, al definir la palabra hincha, se antepone la acepción de “odio, enemistad,”, a la de “partidario entusiasta de un equipo deportivo”. Y es que, en cuestiones de fervor futbolístico, el amor y el odio se alimentan mutuamente.

El forofo necesita de otros compañeros con los que se identifique y que “sienta los colores” igual que él.

Ese potente sentido de pertenencia al clan es, precisamente, el que suele disuadir al hincha de vivir su pasión futbolística en soledad. Si no ha conseguido una entrada para disfrutar en vivo del partido intentará reunirse con sus amigos para seguirlo televisado en casa o en un bar.

Si, por el contrario, tiene la suerte de acceder al estadio y sumarse a otros miles de entusiastas de su mismo equipo, unidos todos frente a los del contrario, el placer que la complicidad con los suyos será ya absoluto: gritará con ellos indignado por una injusta tarjeta amarilla, llorará como un niño con el gol del desempate o, a la par que los demás se rasgará las vestiduras cuantas veces el arbitro ignore un penalti.

En efecto, cuando comienza el partido incluso el hincha más políticamente correcto se unirá con la masa y perderá la compostura si así exige lo que ocurre en el campo. Integrado ya en el alma colectiva del graderío, insultará o clamará al cielo de tal forma que sus vecinos o compañeros de trabajo no le reconocerán. Y es que la agresividad del forofo futbolístico alcanza cotas difíciles de alcanzar en otros deporte mayoritario algo que no deja de ser un buen ejercicio de higiene mental.

Al finalizar el partido el hincha abandonará los graderíos en estado de gracia tras el encuentro, liberado de tensiones y de angustias.

Si su equipo ha salido victorioso se unirá por supuesto a su tribu para celebrar el acontecimiento. Aquí, como antes en las gradas se evidenciará su unión a través de esos signos de identificación que son los distintivos del club. Su función es la de hacer fácilmente reconocible su adscripción a tal o cual equipo, y sobre todo, exhibir con orgullo su pertenencia al club.

Generalmente, y a diferencia del mero espectador, el hincha futbolístico típico carece de sentido crítico para con la actuación de su equipo. Se produce una especie de encantamiento que le impide juzgarlo con objetividad, al igual que el enamorado es capaz de ver defecto alguno en su amada. Para explicar la derrota, el forofo siempre puede recurrir a la torpeza del nuevo entrenador o a la ceguera intencionada del árbitro.

- Consecuencias.

Las consecuencias más directas de la violencia en el fútbol es la vergüenza que provoca para un equipo y para una hinchada las acciones que sus compañeros realizan. Un reciente ejemplo es el desaguizado de los Ultras Sur, la peña radical de Real Madrid, que le costó a su club la vergüenza mundial y el dinero de una sustanciosa multa cuando provocaron la caída de la portería en un partido de Semifinales de la Copa de Europa; sin duda, resulta lamentable que en un espectáculo deportivo se produzcan focos de gamberrismo, que además, están en ascenso y causan alarma social. Pero se trata ya de un fenómeno universal en los países industrializados que esta siendo objeto de estudio por parte de diversas disciplinas como la psicología y la antropología. Algunas teorías señalan su relación

con las desfavorables condiciones socio-laborables en las que supuestamente se desenvolverían estos jóvenes forofos, quienes buscarían con su actitud violenta un protagonismo que la sociedad les niega.

Deportes sin violencia.

Como se viene explicando a lo largo del trabajo, en los deportes en los que no hay violencia (por parte de los aficionados) es porque no tienen importancia social, o porque no tienen mucha afición o no permite que se produzca la violencia.

Para poner un ejemplo sobre violencia en el deporte, sólo hace falta recordar una noticia producida en Diciembre de 1998, el asesinato de Aitor Zabaleta, un aficionado de la Real Sociedad a manos de un hinchado del Atlético de Madrid.

Con esto, y dando nuestra opinión, sólo decir que la violencia en el fútbol es lo peor que puede haber, y no podemos llegar hasta estos extremos en los que hemos terminado con la muerte de Aitor Zabaleta.

Se ha escogido el tema de la violencia, pues como se dijo anteriormente en el mundo deportivo de hoy día todavía persiste la violencia dentro este, y pensamos es un tema inagotable, de carácter obligatorio su estudio en investigaciones acerca del deporte moderno.

En cualquier caso, la violencia es algo que no se puede consentir dentro de una sociedad tan avanzada, y así mismo no hay excusa para realizar un acto violento.

La mayoría de las personas están en contra de la violencia, de todo tipo, pero una minoría piensa que es una pasión desbordada en la que se pierden totalmente los nervios y en la que renace la conducta más agresiva del individuo. Se considera que, la pasión desbordada no es ningún pretexto para la violencia y así la idea de pasión desbordada será, al igual que todo lo que rodea a la violencia, un “sinsentido” en la vida.

Alternativa a la violencia en Tailandia

El gobierno tailandés decidió alentar a los jóvenes insurgentes del sur del país a que sigan la retransmisión de los partidos de las ligas europeas, con el fin de frenar la violencia.

El plan contemplaba instalar televisión por cable en lugares públicos frecuentados por los jóvenes con el fin de distraerlos y evitar que se unan a la insurgencia.

"Vamos a intentar que los jóvenes dediquen su tiempo a pensar en el fútbol y a ver los partidos en vez de salir a la calle para matar gente", dijo entonces el ministro del Interior, Kongsak Wanthana.

#### "Rompedor de hielo" en Chipre

En julio, la ciudad chipriota de Nicosia acogió un partido de eliminatoria para la Liga europea de Campeones, que enfrentaba por primera vez desde hacía 30 años a un equipo griego-chipriota y otro turco.

El partido adquirió un especial significado político, ya que desde la invasión de Turquía a Chipre, en 1974, no había habido ningún contacto deportivo oficial entre ambas naciones.

#### Unificador en Costa de Marfil

Este es uno de los cuatro países africanos que lograron este año clasificarse por primera vez en su historia para el Mundial de Fútbol, que se celebrará en Alemania en 2006.

La clasificación llega en un momento en que Costa de Marfil trata de evitar que el conflicto armado que divide al país en norte y sur, se vuelva a convertir en guerra civil.

Además de beneficios económicos, la clasificación podría generar ganancias en el terreno político del país: muchas agencias de noticias transmitieron la voz de algunos marfileños que en medio de las celebraciones futbolísticas clamaban por aprovechar el clima generado por el pase al Mundial para avanzar en la unión del país.

"Tanto en la prensa opositora como pro gubernamental se escribieron titulares que pedían el fin del conflicto a raíz de la fiesta que fue la clasificación al Mundial", dijo el analista en temas de África occidental, Jean Arsene, a BBC Mundo.

### Alentador en Haití

Las selecciones de fútbol de Haití y Brasil participaron en un juego de exhibición, conocido como "Partido por la Paz".

El evento, organizado por Naciones Unidas, fue seguido por miles de personas dentro y fuera del estadio.

Según los medios de prensa local, por primera vez en mucho tiempo se percibía un ambiente de fiesta y celebración en el país caribeño, donde el pasado mes de febrero un violento levantamiento popular provocó la dimisión del presidente Jean-Bertrand Aristide.

### Pacificador en Colombia

El asesinato en 1994 del futbolista colombiano Andrés Escobar, impresionó de tal manera a Jürgen Griesbeck, un profesor alemán entonces invitado como sociólogo deportivo en la Universidad de Antioquia de Medellín, que le condujo a la idea de crear un proyecto de fútbol callejero.

Así nació en Medellín, en 1996, "Fútbol por la paz", una iniciativa en la que compartían el terreno de juego jóvenes criminales y violentos, víctimas de las distintas facetas del conflicto en Colombia, y chicos y chicas corrientes.

A un año de la inauguración del proyecto se habían anotado más de 500 equipos en Medellín. El éxito hizo que la iniciativa se llevara a escala nacional.

### Internacionalista en Alemania

El gobierno alemán decidió exportar la iniciativa colombiana de "Fútbol por la paz" y utilizar ese deporte para presentarles nuevas perspectivas a los jóvenes violentos y marginados de Alemania.

Así, en el año 2000 dio inicio en Branderburgo el proyecto "Fútbol callejero para la tolerancia", con el objetivo de "dar un contraejemplo ante los movimientos de extrema derecha".

Además, paralelamente a celebración del Mundial de Fútbol de 2006 de Alemania, se organizará en Berlín el primer campeonato mundial de fútbol callejero, en el que está

previsto que participen 24 equipos procedentes de proyectos sociales de todo el mundo.

#### Integrador en España

Madrid celebró el pasado mes de julio el III Mundialito de la Inmigración y la Solidaridad, una competición que tiene por objetivo favorecer la convivencia y la tolerancia, así como "integrar socialmente a los distintos colectivos de inmigrantes en España a través del deporte".

En esta tercera edición participaron 21 equipos integrados por 420 jugadores inmigrantes, procedentes de tres continentes distintos y residentes en la capital española.

En la actualidad, el deporte es considerado como un gran instrumento social para beneficiar la salud, la calidad de vida.

Existe gran diversidad de criterios acerca de si el deporte genera violencia o no, y si existe violencia intradeportiva a pesar del desarrollo y la evolución que ha alcanzado el hombre post moderno:

Desde hace años, el potencial del deporte como medio de comunicación y como vía para influenciar comportamientos viene cobrando cada vez más importancia.

Prueba de ello es que la Asamblea General de Naciones Unidas proclamó el 2005 como el año Internacional del Deporte y la Educación Física.

Con esta decisión, la ONU trataba de apremiar a los gobiernos a que tomaran seriamente en consideración la manera en que el deporte puede ser sistemáticamente incorporado a los proyectos para mejorar las vidas de las personas, especialmente las de los jóvenes que viven en pobreza, enfermedad o conflicto.

Este ángulo, relativamente nuevo, parte de la base de que los principios fundamentales del deporte -el respeto por el rival, por las normas, el trabajo en equipo y el juego limpio-, son también valores.

Según Naciones Unidas, los esfuerzos por utilizar el deporte para construir la paz y el desarrollo son eficaces y obtienen resultados prácticos.

"El deporte es participación, inclusión y ciudadanía. Por tanto aúna a individuos y comunidades, subrayando los aspectos en común y haciendo de puente entre divisiones culturales y étnicas. El deporte es un foro de aprendizaje de cualidades como la disciplina, la confianza y el liderazgo, además de que enseña principios básicos como la tolerancia, la cooperación y el respeto", según Naciones Unidas.

### Fútbol y desarrollo social

Sobre estas consideraciones se apoyan las iniciativas que tratan de utilizar el fútbol como una herramienta para resolver conflictos sociales.

A continuación, BBC Mundo le ofrece un recuento internacional de algunos casos prácticos en los que el balón se convierte en vehículo de desarrollo.

"Durante la elección de ciudad olímpica para 2012 no se valoraron únicamente los aspectos técnicos. Londres comunicó que podía albergar a personas de 200 países distintos y de diversas culturas en total armonía". Iñaki Urdangarín comentó en la Universidad de Navarra que gracias a este carácter cosmopolita, la ciudad británica fue elegida como sede para albergar los próximos Juegos Olímpicos (JJ. OO.). El ex vicepresidente del Comité Olímpico Español (COE) participó en la apertura del I Congreso Deporte y Sociedad organizado por el centro académico.

Según explicó, Londres planteó unos Juegos Olímpicos como "un guiño al reto de la inclusión del deporte en la sociedad". En el caso de Madrid, señaló que "técnicamente era una candidatura perfecta", y debe "volver a intentar ser olímpica, ya que nos encontramos en un país de gran tradición deportiva".

Iñaki Urdangarín también se refirió a los eventos deportivos "como grandes oportunidades para el desarrollo de las ciudades y las regiones donde son sede". En ese sentido, añadió que el legado de estos acontecimientos no tiene que ver únicamente con infraestructuras, "sino con temas de identidad e implicación de todos los actores sociales: ciudadanía, universidad, empresas y administraciones públicas".

Por este motivo, consideró que las ciudades deben organizar eventos “coherentes con sus valores y tradición”.

#### Fomentar valores y reducir conflictos sociales

Asimismo, destacó que el IESE de la Universidad de Navarra, en colaboración con el Instituto Nóos, que él preside, está impulsando algunas líneas de investigación en torno al deporte, con el fin de transmitir y divulgar los resultados. De este modo, apostó por transmitir las potencialidades del deporte “para favorecer la inserción de algunos colectivos como el de los inmigrantes, fomentar valores en la población y reducir conflictos sociales”.

En el acto de apertura también intervinieron el rector del centro académico, Ángel José Gómez Montoro; y el consejero de Bienestar Social, Deporte y Juventud del Gobierno de Navarra, José Ignacio Palacios. El Congreso Deporte y Sociedad, que se prolonga hasta el viernes, está organizado por el Servicio de Deportes de la Universidad de Navarra, el Center for Sport Business Management del IESE, y el Instituto Navarro de Deporte y Juventud. En esta primera edición, titulada “La empresa y los valores de la ética en el deporte” está confirmada la presencia de profesionales como Javier Irureta y Emilio Sánchez Vicario.

“Durante la elección de ciudad olímpica para 2012 no se valoraron únicamente los aspectos técnicos. Londres comunicó que podía albergar a personas de 200 países distintos y de diversas culturas en total armonía”. Iñaki Urdangarín comentó en la Universidad de Navarra que gracias a este carácter cosmopolita, la ciudad británica fue elegida como sede para albergar los próximos Juegos Olímpicos (JJ. OO.). El ex vicepresidente del Comité Olímpico Español (COE) participó en la apertura del I Congreso Deporte y Sociedad organizado por el centro académico.

Según explicó, Londres planteó unos Juegos Olímpicos como “un guiño al reto de la inclusión del deporte en la sociedad”. En el caso de Madrid, señaló que “técnicamente era una candidatura perfecta”, y debe “volver a intentar ser olímpica, ya que nos encontramos en un país de gran tradición deportiva”.

## AGRESION Y VIOLENCIA EN EL DEPORTE

Rubén Cohen Grinvald (Argentina - España)

Podemos encontrar diferentes formas de agresión y violencia en los diferentes ámbitos de la actividad humana. Ya sea en las relaciones personales, laborales, familiares, profesionales, políticas, comerciales, por lo tanto no debería extrañarnos su aparición también en uno de los fenómenos mas característicos e importantes de la sociedad contemporánea, el deporte.

Al referirnos al deporte, es necesario conceptualizar que es el deporte, y a que tipo es al que nos referimos, ya que coloquialmente se lo considera como tal en muchas oportunidades y no lo es.

Así que distinguiremos entre lo que es la actividad física como ejercicio físico, la educación física y el deporte.

Parlebas, al referirse al deporte, la considera ante todo una situación motriz sujeta a reglas que definen una competición. (Rasgo que descarta las actividades libres e improvisadas).

Así aparecen diferentes categorías de actividades también llamadas deporte, como el deporte educativo y el deporte recreativo.

El primero y que se lleva a cabo dentro del horario y en instalaciones escolares, formando parte de los contenidos de la E.F., dirigido por profesionales de la educación física. El deporte recreativo, con una finalidad de diversión y pasatiempo para sus practicantes.

El deporte competición, donde aparece el componente agonístico, practicado de manera sistemática y organizada, a través de federaciones y clubes, buscando resultados o triunfos como objetivo final.

El deporte competición-espectáculo, donde el componente agonístico va unido a un sinnúmero de factores, ya sean económicos, políticos, sociales, que lo convierten en el centro de atención, desplazando a los anteriormente citados en cuanto a su trascendencia social, e influenciándolos en lo referido a la creación de estereotipos y transmitiendo valores discutidos en cuanto a sus ventajas e inconvenientes.

Es en este último, donde se va a centrar nuestra atención, por ser en el que la mayoría de los estudios y teorías se focalizan, ya que frecuentemente el deporte es materia de reflexión sobre la conducta agresiva y violenta.

"Los deportes promueven la salud mental, la paz del espíritu.... pueden aliviar las hostilidades naturales, la agresividad y la competitividad. Reducen la delincuencia, la criminalidad y la violencia". (Singer, 1975).

Otros por el contrario citan las consecuencias nefastas de partidos como el Salvador-Honduras con cientos de muertos, el desastre de Heyssel, los hooligans británicos, los ultras, el vandalismo, etc.

El examen de la relación entre deporte y agresión parece haber llegado a quedar dominado por estos dos puntos de vista contradictorios.

Si se revelasen positivas las pruebas en favor del primer punto de vista, el deporte habría demostrado su gran significado a nivel social; si por el contrario se tomase en cuenta el segundo punto de vista, deberían tomarse muy en serio tales consecuencias para la práctica deportiva.

Se analizan las opiniones de base empírica respecto a la relación entre deporte, violencia y agresión.

¿Como podemos diferenciar la violencia de la agresión?

Bredemeier (1983) afirma que la violencia en el deporte se idealiza, condena, legitima o tolera, y en otras ocasiones se la confunde con la vehemencia competitiva, y con la firmeza con que se lucha legalmente por la lucha de un balón o el espacio; a este respecto es importante definir lo que se entiende por violencia y agresión (Riera i Riera, Jornada de Ciencias Aplicadas al Deporte).

Este autor considera que existe violencia cuando se coartan los derechos de una persona, mientras que considera que ha habido agresión, cuando deliberadamente se pretende causar daño físico o moral.

Vamos a referirnos también a los actos que ocurren durante la competición y que son susceptibles de ser catalogados como violentos y/o agresivos, diferenciando entre los que transgreden las normas deportivas, las leyes sociales mas amplias o las

convenciones tácitas aceptadas por los contendientes acerca sobre lo que es lícito, como muy bien indica Smith (1983).

Si en la sociedad se rigen las personas por unas leyes generales de convivencia social, en la competición se añaden un conjunto de normativas tendientes a garantizar la noble e igualitaria lucha por el triunfo donde jueces y árbitros velan por su cumplimiento, existiendo asimismo "códigos de honor" diversos y específicos para cada deporte y región, que solo conocen los contendientes y que les permiten diferenciar de acciones tolerables y excesivas.

Enfoques psicológicos de la conducta agresiva.

En primer lugar figuran las ideas de orientación biológica de Freud y Lorenz, en donde adquiere gran importancia la noción de una tendencia innata a la conducta agresiva, donde tal agresión debe canalizarse de una manera aceptable y el deporte desempeña un destacado papel a este respecto. En segundo lugar nos referiremos a las teorías que postulan que una reacción emocional surge como consecuencia de estímulos indeseados frustración, y que esto lleva a una conducta agresiva.

Este fenómeno es atribuido principalmente a la desinhibición (Bandura, 1973 y Berkowitz, 1969), y que puede darse tanto entre participantes como entre los espectadores.

Conductas agresivas de los deportistas

- ¿En qué tipo de deportes se manifiesta mayor agresión y violencia?
- ¿Hay factores de la situación más importantes que otros?
- ¿Desempeñan un papel la importancia de la competición y el hecho de ganar o perder?
- ¿Qué factores favorecen la violencia y la agresión en la competición?
- ¿Existen factores facilitadores y desencadenantes o son los mismos?

Tipo de deporte: debe diferenciarse entre deporte de combate y lucha, deportes de contacto y deportes sin contacto, donde el terreno compartido o separado determina una mayor o menor proximidad (boxeo, waterpolo, tenis, fútbol, balonmano, voleibol).

En los factores de situación, en este caso aplicado al fútbol, veremos como el nivel de la competición, la posición en la tabla, si el equipo es perdedor o ganador, visitante o local, nos permite observar estudios donde aparecen diferencias significativas.

En relación a los factores que favorecen la violencia y la agresión en la competición, haremos dos grupos: será en función de que esto ocurra antes o durante la competición, contemplados globalmente y analizando las mutuas dependencias entre ellos.

Entre los factores facilitadores algunos autores mencionan tres elementos que afectan el ambiente físico-social, el estado fisiológico del organismo, y por último la clase y facilidad de interrelación entre estos.

La violencia en el deporte, consideraciones y su prevención  
Cuestiones a responder:

- ¿A través del deporte la agresión se promueve o se elimina?
- ¿Es posible disminuir la violencia y la agresividad en el deporte?
- ¿Quiénes deben participar en este proceso para que el mismo sea eficiente y eficaz?

### **La violencia en y del fútbol**

Existen en general dos posturas bien marcadas en referencia a la violencia en los espectáculos deportivos.

Están quienes dicen que por el hecho de vivir en una sociedad violenta, y siendo el fútbol parte integrante de dicha sociedad, es imposible que la violencia no se manifieste en el deporte más popular del mundo.

Algunos atribuyen los hechos violentos a la "Droga", así de manera impersonal, cómo si la droga fuera la causa y no la consecuencia. Se ha escuchado a distintos comunicadores sociales, es decir, que hay más violencia en las canchas desde que "entró" la droga, como si las drogas, que son objetos pudieran actuar por si solas sobre las personas. Decía anteriormente que las drogas son consecuencias, y no

causas, porque las conductas adictivas en general se dan por problemas personales, familiares, y/o sociales, es decir que cuando una persona no dispone de contención afectiva de sus seres queridos, ni de las instituciones que deberían acudir en su auxilio, o cuando la sociedad lo degrada, o lo expulsa, y no le permite llevar adelante proyectos personales, familiares, y/o institucionales, convirtiéndolo en un marginal, es posible que dicha persona acuda a alguna sustancia (alcohol, tabaco, marihuana, cocaína, etc.), para poder escaparse de una realidad agobiante y que no le da tregua.

Algunas personas creen que, al estar viviendo en sociedades donde se les violenta a diario, es imposible pensar en un fútbol sin violencia, y que debido a esas injusticias, arbitrariedades, y violaciones cotidianas que se padecen, muchos esperan un sábado o domingo, con la ansiedad de ver a su equipo victorioso, para poder recargar las pilas y sobrellevar una nueva semana, que posiblemente sea igual o peor que la anterior.

Es opinión casi unánime, que los dirigentes futbolísticos, por acción u omisión, son uno de los grandes responsables de la violencia del fútbol, ya que la mayoría de las instituciones deportivas, están habitadas por hinchas "profesionales", es decir que viven de su "trabajo" de hinchas.

Gran cantidad de dichos personajes, son contratados como empleados de la institución, cumpliendo a menudo tareas generales de mantenimiento, cuidado y conservación de los campos de juego, limpieza, "vigilancia", también pueden ser concesionarios del buffet, etc.

De esta manera, tienen la posibilidad de estar en forma natural, durante varias horas al día en las instituciones, y con el tiempo terminan funcionando casi como los dueños de casa, reservándose para sí, establecer el derecho de admisión y permanencia en las instalaciones. Es decir que el Frankenstein que crearon o alimentaron los dirigentes, retorna como un boomerang, una y otra vez.

Si a lo anteriormente citado, le sumamos que no se encuentra a nivel universal un fenómeno identitario más poderoso que el fútbol, ya que está dicho hasta el cansancio, que una persona puede mudar de lugar de residencia, trabajo, religión,

intereses, gustos, puede desconocer su filiación parental, y hasta puede cambiar de elección sexual y de sexo inclusive, pero casi nadie cambia su identidad futbolística, que en general se produce en los primeros años de vida, podremos hacer una lectura del fuerte sentimiento de pertenencia que genera el fútbol.

Algunas veces, la policía con su accionar, también es generadora de violencia en el fútbol.

Al respecto, hay un episodio que sucedió en el año 1998, en oportunidad de disputarse un cotejo entre El Porvenir, donde un psicólogo del plantel profesional, y Talleres de Remedios de Escalada. Los futboleros saben que el hecho de que El Porvenir sea de Gerli, y Talleres de Remedios de Escalada, le da a dichos cotejos el color y sabor de un clásico barrial, sumado a que en aquella oportunidad, El Porvenir estaba en los primeros puestos, y Talleres tenía en ese partido una de las últimas oportunidades de acercarse al tope de las posiciones, situación que le otorgaba a esa competencia un plus de importancia.

Todo aquel que conozca la cancha de Talleres, recordará que cuando llega un micro al estadio, el mismo puede arribar hasta la puerta, y hay que atravesar caminando un trayecto de aproximadamente 50 mts.

Cuando la delegación de El Porvenir arribó a la cancha de Talleres, dos horas antes de comenzar el partido principal, y pese a que había pocos simpatizantes en las inmediaciones, la policía formó un cordón de alrededor de 12 agentes, que cubrían los 50 mts. a recorrer, y no tuvimos ningún inconveniente en acceder al vestuario visitante.

Cómo era de esperar, el partido tuvo una alta carga de emotividad, resultando expulsados jugadores de ambos equipos, y cómo el resultado final de 1 a 1 favorecía a El Porvenir, y dejaba a Talleres, casi sin chances de disputar el campeonato, los simpatizantes e hinchas de la institución local, en su afán de "vengar" a sus jugadores, esperaron después de finalizado el cotejo, la salida de los futbolistas de El Porvenir, para insultarlos y tratar de agredirlos.

Los policías habían formado un cordón preventivo al inicio y a la salida, estaban todos juntos en un rincón expectantes, y el público, al ver que ante sus gritos e

insultos, los agentes no reaccionaban, avanzaron hasta llegar a las agresiones físicas, produciéndose por algo más de 5 minutos peleas cuerpo a cuerpo, que fueron reprimidas con bastonazos y algún tiro al aire, cuando los agentes del orden consideraron que ya era suficiente.

Uno de esos policías que al principio tuvieron una conducta preventiva, y al final represivo, contó que tenían orden de a la entrada hacer un cordón policial, y a la salida quedarse en un sector, esperando que los llamen para ir a cobrar su adicional.

Al respecto que de haberse formado un cordón policial a la salida similar al que había a la entrada, se hubiera evitado la posterior represión, el policía contestó que era una orden superior, ya que el hecho represivo demostraba que ante el próximo partido de Talleres de local, su jefe justificaría ante los dirigentes, la necesidad de contar con más efectivos, ya que los mismos ante los hechos acontecidos, eran insuficientes para garantizar la seguridad pública.

Otro factor a tener en cuenta, son los medios masivos de comunicación, si bien con una implicancia menor, a veces por su multiplicación y/o sentido de la oportunidad, terminan asumiendo un papel trascendental, en determinado sector asistente al fútbol, que por el sólo hecho de que lo escuchó en la radio, o lo vio en la televisión, lo incorpora como una verdad incuestionable. Entonces si uno oye a un relator televisivo muy conocido decir que el segundo es el primero de los fracasados, o a algún colega suyo opinar que determinado árbitro "no puede dirigir más", es posible que sin proponérselo, contribuyan a fomentar la violencia.

Otro factor que, contribuye a la generación, o activación de la violencia en los espectáculos deportivos. Si bien es cierto que desde bastante tiempo atrás, se les pide a los futbolistas que no gesticulen, o hagan ademanes que puedan incitar a la respuesta violenta de los espectadores (con resultados dispares), hay otro aspecto que quiero remarcar.

Existen personas que afirman no recordar cuándo comenzó a variar el comportamiento de los futbolistas dentro de una cancha, pero les da pena ver a un deportista correr 40 ó 50 metros detrás de un árbitro, para pedirle que amoneste o expulse a un rival, o cuando reciben un golpe del competidor, por más leve que sea,

la mayoría se revuelca, hace gestos y muecas de dolor, que a los que estamos observando el encuentro nos hace pensar, que han sufrido, algún tipo de fractura, y pese a que el jugador, cuando el contrincante es sancionado, se levanta y sigue jugando como si nada hubiera ocurrido, dicho tipo de conducta, puede generar o activar hechos violentos, en los espectadores.

Hoy los protagonistas actuales, esgrimen que no pueden dar ninguna ventaja, cómo si dicho argumento tuviera suficiente sustento, para sostener una conducta a todas luces reprochable.

Las agresiones más terribles en el fútbol:

La patada de Sessa a Palacio es una de las tantas muestras de violencia que se vieron en este deporte. (Anexo #1)

La tremenda y reprochable agresión de Gastón Sessa a Rodrigo Palacio en el partido entre Boca y Vélez por la Copa Libertadores recordó a algunos momentos que quedaron en la historia de los futboleros por su extremo nivel de violencia.

Patadas y golpes que generan dolor con sólo verlos forman parte del cóctel que muestra lo peor del deporte más lindo del mundo.

Ni siquiera los habilidosos se salvaron de protagonizar algún hecho de violencia o alguna trifulca a lo largo de su carrera.

Desde Diego Maradona y Eric Cantona hasta Francesco Totti, Ruud Van Nistelrooy y Ronaldinho. Todos tuvieron la mancha de ser actores principales de aquello que quieren olvidar en su trayectoria. Esas cosas que el arquero de Vélez reavivó anoche en su momento de locura en La Bombonera.

A modo de síntesis, haciendo renuncia expresa a la originalidad en el cierre de esta nota, y concordando con el espíritu de aquella vieja propaganda de Torneos y Competencias, creo que hasta que cada uno de los sectores involucrados en nuestro fútbol, no asuma su cuota de responsabilidad, el espanto que se produce casi invariablemente todos los fines de semana, seguirá renovándose, del mismo modo que nuestra capacidad de asombro irá descendiendo.

El convulso, polémico y revolucionario siglo que antecedió, ha dejado marcada la incuestionable ruta que en lo adelante seguirá el desarrollo de la humanidad. El desenfrenado desarrollo tecnológico y la inevitable ruptura por parte de este, de toda frontera o límite ha comenzado a ser y en lo adelante será una tendencia sin un visible retroceso.

El siglo XX pasó a la historia y con él, el surgimiento en algunos casos, o el afianzamiento en otros de muchos fenómenos que la humanidad ha erigido como “los nuevos mitos”. Fenómenos como el cine, la música y las artes en sentido general, el dinero, las drogas, el sexo, las tecnologías, etcétera han pasado a ser hoy una parte inseparable y en algunos casos determinantes de la vida de las sociedades actuales.

El deporte, sin lugar a dudas comienza esta nueva centuria no solo formando parte indiscutible de ese selecto e idolatrado grupo de nuevos mitos. Es evidente que ha sido precisamente esta institución una de las que en el transcurso de los últimos cien años ha logrado un nivel de influencia social y capacidad movilizativa difícilmente alcanzable por otra. El ámbito deportivo al mismo tiempo, se ha desarrollado y complejizado a tal punto que podemos decir que el deporte actual no tiene nada que ver ni jurídica, ni técnica, ni como fin social con aquel incipiente deporte que dio origen hace poco mas de un siglo al Movimiento Olímpico Moderno.

El movimiento deportivo actual como quizás ninguna otra institución ha asumido como parte de su dinámico desarrollo, inconfundibles matices de la vida social, política y sobre todo económica de los estados. Sin lugar a dudas, el deporte ha asimilado todo un caudal de relaciones que han hecho de este no solo una parte inseparable de las sociedades sino una expresión miniaturizada de estas. En este sentido, para bien en algunos casos, para mal en otros esta sana y beneficiosa práctica que hasta un momento fue el deporte ha comenzado una nueva etapa de cambios y rupturas que sin lugar a dudas obligan a científicos, políticos, y estrategias deportivos a admitir la inevitabilidad de comenzar a pensar el deporte de una manera totalmente diferente.

En este contexto, no podíamos esperar que el deporte atendiendo precisamente a la naturaleza que lo distingue de un tiempo a esta parte, y que tanta similitud tiene con relación al esquema global reinante, se resistiera ante la nueva avalancha globalizadora que cambia la vida económica, política y cultural del contexto mundial actual, citado por Lic. Osmani Iglesias Rodríguez en su artículo Los retos del deporte cubano en el nuevo milenio.

Tomando partido en la presente investigación se concluye que el conflicto social persiste en el mundo actual de manera globalizada, demuestra que la violencia como fenómeno social da lugar a determinados hechos sociales con carácter violentos y agresivos, que se reflejan hoy día en el deporte de competición, donde en unos son más frecuente que en otros, y ocurren también fuera del recinto deportivo en el mundo del espectáculo, en el que predominan intereses económicos, o sencillamente en ocasiones se dejan arrastrar por las emociones y el fanatismo, olvidando su esencia humana.

El siglo XXI será un siglo de profundización creciente en los temas del deporte, lo cual se verá reflejado en su inserción completa como objeto de estudio en los ámbitos académicos, lo que permitirá llevar a cabo más investigaciones empíricas en todas las ciencias aplicadas. El acceso de cada vez más personas a más información calificada, hará del deporte una lucha de ideas y perspectivas; de vacíos y reflexiones; de defensores de lo global y de lo local; de tradicionalistas y reformistas; de chauvinistas y de integracionistas; de conformistas y de alternativos; de fanáticos y tolerantes; de habilidosos y esforzados. Unos y otros, seguramente seguirán encontrando en el deporte un terreno fértil para sus metáforas.

Sea como fuere, para quienes teñimos de pasión y reflexión su estudio y/o su práctica, el deporte seguirá siendo un espacio fascinante para comprender la complejidad creciente de los procesos sociales y culturales.

## **2.2 METODOLOGÍA**

Diseño no experimental, transeccional descriptivo.

### **2.2.1 Selección del sujetos**

Se les aplicó la encuesta a 5 psicólogos, 2 entrenadores de fútbol y 3 atletas de dicho deporte; todos del sexo masculino, participaron de manera activa y con gran cooperación.

### **2.2.2 Métodos empleados**

Métodos del **nivel teórico**:

- Inductivo – deductivo.
- Analítico – sintético.
- Histórico - lógico.

Métodos del **nivel empírico**:

- Encuesta.

## **2.3 Análisis de los resultados**

En la encuesta que se realizó a diez personas entre ellas cinco psicólogos, dos entrenadores y tres atletas se obtuvieron los siguientes resultados: la generalidad piensa que el individuo es un ser biopsicosocial con influencias del entorno, de la psiquis, con una predisposición genética, por lo que cada cual reacciona de un modo diferente ante situaciones determinadas, uno de los atletas piensa que en la actualidad existe más violencia que años atrás, no opinando así los restantes atletas, los psicólogos deportivos opinan que todavía perduran hechos violentos en torno al deporte, pero que eso ha disminuido con la evolución del hombre y en el caso de los entrenadores justificaron los hechos que todavía ocurren; fundamentalmente en el fútbol, por ser el deporte más gustado a nivel mundial; toda la muestra coincide en que lo ideal es que esta se elimine e inculcar a diario valores tanto en la casa así como en el deporte para que hechos violentos agresivos no sucedan.

### **III CONCLUSIONES**

#### **3.1 Conclusiones**

- El estudio de la violencia alrededor del deporte, nos ha aportado una enseñanza inigualable; no solo como deportistas sino también como seres humanos; a través de su estudio nos ha ayudado a preservar nuestra esencia humana.
- Se logró describir el comportamiento actual del conflicto social en el mundo deportivo en la actualidad.

### **3.2 Recomendaciones**

Que se continúe estudiando acerca del presente tema y que se hagan acciones encaminadas a la disminución de la violencia y la agresión alrededor del deporte.

#### IV- BIBLIOGRAFÍA

- 1- Bakker, F. C (1993). Psicología de Deporte. Conceptos y Aplicaciones. Madrid. Ed. Morata.
- 2- Caivano, Roque J. y col. Mecanismos Alternativos para la Resolución de Conflictos, Negociación, Conciliación y Arbitraje. Editor E. Moame Drago.
- 3- Cagigal, J. (1990): Deporte y agresión. Madrid. Editorial: Alianza Deporte.
- 4- Conflicto. Disponible en: [es.wikipedia.org/wiki/Conflicto](http://es.wikipedia.org/wiki/Conflicto). Consultado el: 25 de mayo del 2008.
- 5- Dunning, E. (1994): The history of football. Edited by Björn Ekblom Football-Soccer. Escocia. Editorial Blackwell Scientific Publications.
- 6- Fisher, Roger y Ury, William. (1992). Edit. Norma,
- 7- \_\_\_\_\_. Más allá de Maquiavelo, Herramientas para afrontar conflicto. Edit. Gránica, 1996.
- 8- \_\_\_\_\_. El Liderazgo Lateral, Cómo dirigir si usted no es el jefe. Edit. Norma
- 9- La importancia del deporte como factor social en las matrículas en escuelas deportivas de la administración pública de Pindamonhangaba – Brasil. Disponible en: <http://www.efdeportes.com/> , Consultado el 15 de mayo del 2008
- 10- Minton, J. (1996): Football Violence: the case of soccer holliganism de Benny Josef Peiser. Gran Bretaña. Editorial: E. & Fn Spon.
- 11- Riera Riera, J. (1998) Comunicaciones de las Jornadas de Ciencias Aplicadas al Deporte. Valencia. Editado por la Generalitat Valenciana.
- 12- Singer, R. (1985): El aprendizaje de las acciones motrices del deporte. Hispano Europea. Barcelona.
- 13- Teoría del conflicto. Disponible en: [es.wikipedia.org/wiki/](http://es.wikipedia.org/wiki/) Consultado el: el 2 de mayo del 2008.

- 14- Violencia. Disponible en: [html.rincondelvago.com/violencia.](http://rincondelvago.com/violencia.), Consultado el 28 de mayo del 2008.
- 15- Violencia en el deporte. Disponible en: [news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/newsid\\_4386000/4386920.stm](http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/newsid_4386000/4386920.stm) - 48k , Consultado el: 16 de abril del 2008.